

ZARZUELA DE LA SIERRA

Este pequeño municipio de la Sierra conquense se encuentra a 27 km de Cuenca. Queda comunicado con la capital por la carretera que nace a los pies de la iglesia de San Antón y del bello puente de su mismo nombre, una estrecha vía recientemente reformada y habilitada para poder disfrutar a pie del bello paseo que ofrece la Hoz del Júcar. Con el río siempre a nuestra derecha, asciende nuestro camino por toda la Hoz hasta llegar al conocido Puente de Valdecabras. Una vez pasado este puente, continuamos por la CM-2105 hasta llegar a Villalba de la Sierra, "puerta de la Serranía Conquense". No queda más remedio que atravesar este núcleo rural para tomar la carretera que conduce a Zarzuela de la Sierra, vía que todavía mantiene el trazado del antiguo camino medieval que conectaba este pueblo con Villalba y que posee una distancia de unos 5 km aproximadamente. Es entonces cuando comienza un leve ascenso rodeado de pinares y tierras de labranza hasta llegar a nuestro objetivo final: Zarzuela de la Sierra, pueblo situado a 1.059 m de altitud en la cabecera del río Mariana, en el extremo suroriental de El Campichuelo.

Con una población que ronda los 250 habitantes, presenta un conjunto urbano muy modificado a lo largo de la historia, en el que son pocas las construcciones populares típicas que todavía hoy se pueden apreciar. Destaca en él la torre de su ayuntamiento y varios lugares de interés, como la ermita de la Soledad, y, por supuesto, su iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción.

La historia de este pueblo y de su término municipal en concreto, nos conduce muchos siglos atrás. Al Neolítico pertenece el vecino yacimiento arqueológico de Verdelpino, cuyos restos arqueológicos permanecen conservados actualmente en el Museo Provincial de Cuenca. De la Edad del Bronce también encontramos algún que otro yacimiento, como por ejemplo el de "El Robadillo".

Pero el origen de este núcleo rural es musulmán. El nombre de Zarzuela hace referencia a un espacio donde abundan zarzas, breñas y abrojos. Es por ello que la colonia musulmana, perteneciente al alfoz de Huete que instaló aquí un primer asentamiento, lo pasó a denominar de esta forma. Años más tarde, después de la reconquista de la zona, y en plena fase de repoblación, se consolida este pequeño núcleo y comienza a despuntar en toda la zona como uno de los principales puntos ganaderos, por la abundancia en sus inmediaciones de ricos pastos.

En el siglo XVI, deja de ser aldea del alfoz de Cuenca para figurar ya como Señorío. En el siglo XVII se vende éste a don Francisco Muñoz Carrillo, Caballero de la orden de Calatrava. A su muerte, hereda Zarzuela su hija, y desde entonces pasa a ser villa de Señorío.

Lugar en el que nada perturba la paz y tranquilidad imperante, salvo algún que otro incidente con la Inquisición, Zarzuela mantendrá esa paz y quietud por mucho tiempo. Ni la guerra de la Independencia ni la primera guerra carlista turbarán la paz de sus habitantes.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

EN EL EXTREMO ORIENTAL de la plaza que se abre en el centro del pueblo, se levanta el edificio más importante de Zarzuela, su iglesia parroquial. Levantada durante el siglo XIII en mampostería con refuerzo de sillar en las esquinas, se presenta actualmente con planta única,

presbiterio recto y ábside poligonal. Con una sobreelevación de la nave y cubierta a dos aguas con teja cerámica curva, se abren dos puertas que permiten el acceso al interior, una en el muro meridional protegida por un pequeño pórtico muy reciente, y otra que se abre en el muro del

*Portada occidental**Pila bautismal*

hastial, de origen románico. Remata todo el conjunto, a los pies de la iglesia, la espadaña.

Llaman la atención dos fechas grabadas en el ábside, las cuales indican los años en los que se llevaron a cabo las transformaciones que sufrió esta iglesia: la primera tuvo lugar en 1714 y la siguiente en 1756. Estas afectaron a parte de la sobreelevación de todo el edificio, al ábside y al presbiterio.

En el exterior destacan varios elementos. En el ábside poligonal encontramos dos ventanas abocinadas y adinteladas. Y a los pies de la iglesia se levanta la espadaña, de un solo cuerpo que, con un estrechamiento en la parte superior, presenta un remate triangular.

Los únicos restos que se conservan de la fábrica original son un pequeño fragmento de la cornisa original de piedra, junto con dos canecillos que la sustentan conservados en el muro norte, y la portada. Abierta ésta en la parte inferior de la espadaña, queda resuelta con dos gruesas arquivoltas apuntadas, lisas y adoveladas con un recercado de puntas de diamante.

A los pies de la iglesia, debajo del coro, se conserva la pila bautismal. Labrada en piedra caliza y desprovista de pedestal, presenta una tipología que responde al esquema del tercer tipo descrito por Nieto Taberné desarrollado en la provincia de Cuenca durante el siglo XIII. Así, encontramos en Zarzuela de la Sierra un magnífico ejemplo de pila decorada con arquería. De características muy similares a las pilas de Villalba de la Sierra y de La Frontera, este ejemplar de estilo románico presenta en su grande y profunda copa (125 cm de diámetro exterior, 91 de diámetro interior, 48 cm de profundidad y una altura de 80 cm) una decoración muy cuidada, donde destaca una arquería de arcos doblados de medio punto sobre fustes lisos. Presenta además un remate superior de cenefa con motivo de ochos, tallados en doble cinta entrelazados

Texto y fotos: VCC

Bibliografía

ARRIBAS BALLESTEROS, J. y ROMERO SAIZ, M., 2000, pp. 171-177; CORDENTE MARTÍNEZ, H., 1993, p. 179; ESPOILLE DE ROIZ, M. E., 1982, pp. 206-227; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1982, pp. 183-188; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 481; MADDOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 481; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, pp. 133, 138, 146, 148 y 371; NIETO TABERNÉ, T. y ALEGRE CARVAJAL, E., 2001, p. 37; SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), I, 1987, pp. 405-407.